



Dinosaurios de película

Este ciclo se proyecta en el marco de la exposición **Dinosaurios de la Patagonia**.

La fascinación por los dinosaurios nos persigue desde que tenemos noción de su remota existencia. Esta admiración también se ha reflejado en la historia del cine: ya desde sus inicios, el séptimo arte nos ha invitado a conocer, tener presente y hasta idolatrar a unos seres que se extinguieron hace millones de años.

La industria cinematográfica es una de las grandes responsables de la popularidad de los dinosaurios, también llamada «dinomanía». Hoy en día no es extraño ver dinosaurios estampados en tazas, bolsas, prendas de ropa o en forma de peluche o juguete. Pero, ¿qué sabemos de ellos? ¿Y cómo lo sabemos?

Gracias a la paleontología, la ciencia que estudia el pasado de la vida en la Tierra a través de los fósiles, se conoce que los dinosaurios eran unos animales reptiles que habitaron el planeta en la Era Mesozoica, es decir, hace aproximadamente 245 millones de años. Se estima que existieron alrededor de 1.800 especies en total. Algunos de ellos eran carnívoros, con dientes afilados y habilidades para la caza; pero también había herbívoros y omnívoros con dimensiones y características muy variadas. Unos caminaban sobre dos patas y otros sobre cuatro, algunos, incluso, podían alternar entre una forma y otra. Lo que todos tenían en común era la construcción de nidos y la puesta de huevos.

Los dinosaurios vivieron en la Tierra durante 135 millones de años, hasta que se extinguieron a causa de un enorme meteorito que chocó contra la superficie terrestre hace 66 millones de años. El impacto eliminó el 75% de las especies, incluidos los dinosaurios no aviares. Este acontecimiento marcó el fin del periodo Cretáceo del Mesozoico y el inicio del Paleógeno del Cenozoico, era en la que nos encontramos todavía hoy.

El primer documento sobre un hueso de dinosaurio data de 1677: se trataba de un *Megalosaurus*. Más tarde, a principios del s. XIX, William Buckland, un geólogo de la Universidad de Oxford, describió un dinosaurio no aviar en una revista científica. La paleontóloga Mary Ann Manto, por su parte, identificó a un *Iguanodon* en 1825. Las investigaciones no aumentaron hasta la segunda mitad del s. XX, cuando se descubrió que estos animales eran de sangre caliente y se movían en manadas, o que muchos de ellos tenían plumas, confirmando la teoría de que los pájaros son sus descendientes directos.

No hay duda de que el misterio que rodea a los dinosaurios genera una curiosidad natural infinita. Y es que, saber que unos seres mastodónticos y espectaculares existieron de verdad, nos remueve por dentro de una forma instintiva y casi inexplicable.

Filmografía (selección)

En busca del Valle Encantado (1988)

Jurassic Park (1993)

Ice Age 3: El origen de los dinosaurios (2009)

El viaje de Arlo (2015)



Los dinosaurios en el cine

Las películas y las series de dinosaurios nos han ayudado a construir un imaginario sobre cómo eran, cómo se movían e incluso qué sonidos hacían estos animales. Desde temibles monstruos a adorables criaturas, pasando por los dinosaurios más humanizados, el cine ha sabido satisfacer con creces toda nuestra curiosidad *jurásica*.



Primeras apariciones en pantalla

Aunque es, tal vez, la más conocida, *Jurassic Park* está muy lejos de ser la primera película relevante sobre dinosaurios. El cine *jurásico*, de hecho, se estrenó con *Prehistoric Peeps*, un cortometraje británico de 1905, cuando el séptimo arte prácticamente acababa de nacer. Los siguientes films, de 1912, 1915 y 1917, eran recreaciones de la vida en la Edad de Piedra animadas por Willis O'Brien, pionero en efectos especiales y animación *stop motion* del cine mudo. Sin olvidar a Winsor McCay, autor de *Gertie the Dinosaur* (1914), una película corta sobre el dibujo de un Brontosaurio animado que puedes ver en este enlace: bit.ly/GertieDinosaur.

Pero la primera en introducir a los dinosaurios dentro del género de aventuras fue *El mundo perdido* (1925), basada en una novela de Arthur Conan Doyle. Más tarde llegó la sonora *Hace un millón de años* (1940), de Hal Roach, reversionada por Don Chaffey en 1966, con Ray Harryhausen a los efectos especiales. Considerado el sucesor de O'Brien en el uso de la técnica *stop motion*, Harryhausen también fue el responsable de los efectos de la versión de 1960 de *El mundo perdido*.

Enemigos monstruosos

Una de las sensaciones que más nos engancha a los seres humanos es la de sentirnos insignificantes ante criaturas titánicas y monstruosas. Quizás por eso la ficción cinematográfica se ha encargado de crear personajes como *King-Kong* (1933) o *Godzilla* (1954). Los grandes dinosaurios, como el carnívoro T-Rex, también encajan en este perfil, con el añadido más atractivo de todos: ¡estos sí que fueron reales!

Todo el cine sonoro de dinosaurios de antes de la década de los 80 representaba a estos animales como auténticos monstruos. El especialista Harryhausen dio vida a muchos de ellos en películas como *El valle de Gwangi* (1969) o *El monstruo de tiempos remotos* (1953).

Dinosaurios simpáticos y entrañables

Las comedias con dinosaurios no se harían esperar, con las películas de Disney *Se nos ha perdido un dinosaurio* (1975) y *Baby, el secreto de una leyenda perdida* (1984), o la sonada *Cavernícola* (1981), protagonizada por Ringo Starr.

Anterior a eso, Disney ya había hecho su contribución con la película animada *Fantasia* (1940), donde un enfrentamiento entre un T-Rex y un Estegosaurio inspiraría el clásico de la animación de George Lucas y Steven Spielberg: *En busca del Valle Encantado* (1988). Así, el cine de animación empezó a dirigirse al público más joven, con películas como *Rex, un dinosaurio en Nueva York* (1993) o *El viaje de Arlo* (2015),



y las series *Dink, el pequeño dinosaurio* (1989-1990), *Denver, el último dinosaurio* (1988-1990) y *Dinosaurios* (1991-1994).

Cine de ciencia ficción

Si algo tienen en común todas las películas de dinosaurios, es que casi siempre coinciden con los humanos. Este planteamiento tiene origen en la novela de Julio Verne *Viaje al centro de la Tierra* (1864), la primera en proponer el encuentro entre ambas especies. Películas como *Viaje al centro de la Tierra* (1959), *Gorgo* (1960), *La tierra olvidada por el tiempo* (1975) o *Ice Age 3: el origen de los dinosaurios* (2009), fantasean con la idea de que los dinosaurios lograron sobrevivir a la extinción y habitan lugares inexplorados del planeta.


La fantasía de Verne, sin embargo, no es la única del género, pues el cine acostumbra a apostar más por el espectáculo que por el rigor científico. En *Jurassic Park* (1993), por ejemplo, se exageró el aspecto de algunos dinosaurios para hacerlos más impresionantes. Aun así, la película se lleva el mérito de hacernos creer que estamos viendo un dinosaurio de verdad.

#PequeñosCinéfilos

«Pequeños cinéfilos» es un programa de cine dirigido a los más pequeños y a sus familias para que disfruten juntos de la experiencia cinematográfica. Se trata de una selección de películas pensada para hacer reír, reflexionar y aprender a través de obras que permiten trabajar tanto el sentido estético como crítico, además de hacer volar la imaginación.

Síguenos

Consulta regularmente la agenda en línea

El centro dispone de servicio gratuito de 

Programación y coordinación a cargo de **MODIband** proyectos culturales